

## EDITORIAL

Editar una revista es un trabajo gratificante y enriquecedor; exige rigurosidad y dedicación. Consciente de esto, quiero reconocer, antes de nada, el trabajo impecable y silencioso que llevaron a cabo el Dr. Eduardo Laverde, director anterior, y su colaboradora, Alexandra González.

Con el dolor de la partida de dos queridos miembros de nuestra Asociación, preparamos la presente edición. Los doctores Luz Marina Pinilla Perdomo y Álvaro Méndez Peñaranda, para fortuna nuestra, nos dejaron como legado sus escritos. La Dra. Pinilla trabajó como psiquiatra psicoanalista de enlace en el Servicio de Salud Mental de la Clínica San Pedro Claver; su artículo, que presentaremos en la segunda revista de este año, es un relato de su experiencia. Por su parte, el interés del Dr. Méndez estuvo centrado en la clínica. De esta manera, los dos artículos suyos que incluimos en la presente edición tienen relación con este tema. A cada uno de estos escritos lo acompaña un comentario de uno de los miembros de nuestra Asociación.

No obstante, la revista incluye mucho más. Tenemos la suerte de contar con algunos trabajos de psicoanalistas extranjeros o pertenecientes a sociedades psicoanalíticas foráneas. Han colaborado con nosotros en esta ocasión el Dr. Luis Rodríguez de la Sierra de Londres, el psicoanalista bostoniano Howard Levine y la Dra. Uruguaya María Cecilia Rodríguez.

De Luis Rodríguez de la Sierra tenemos un trabajo clínico teórico

comentado por el Dr. Fabio Eslava. Howard Levine estudia el concepto de lo “irrepresentable”. María Cecilia Rodríguez nos habla acerca de la relación entre la literatura infantil y el psicoanálisis. Por otra parte, contamos con varios documentos, interesantes y de actualidad, escritos por nuestros miembros y candidatos, que esperamos puedan disfrutar y despierten el deseo de profundizar más en los temas que introducen.

No quiero terminar sin agradecer la colaboración permanente e incondicional de la Dra. Beatriz de Hart, con quien prácticamente desarrollamos este número y al Dr. Fabio Eslava, quien estuvo siempre pendiente y dispuesto a colaborar.

El Editor